

ATAR Y DESATAR

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE SAN MATEO 16,19. Y YO TE DARÉ LAS LLAVES DEL REINO DE LOS CIELOS. Aquí vemos a *Cefas*, constituido cabeza de los Apóstoles y de la Iglesia. Se dice que hoy Cristo preguntó a los Apóstoles, y Pedro en nombre de todos, confesó la fe de la Iglesia universal. Y hoy el Señor le concedió el poder de atar y desatar, y, por eso, esta fiesta se llama la Cátedra de San Pedro. El que fue primero en confesar la fe fue el primero en recibir las llaves. Las llaves son la ciencia y el poder de discernir. Tienen realmente el mismo poder judicial los otros Apóstoles a quienes dijo después de la Resurrección: *Recibid el Espíritu Santo: a quienes perdonéis los pecados les serán perdonados; y a quienes se los retengáis les serán retenidos.* Pero Pedro lo recibió de modo especial para que todos entiendan que quien se separa de la unidad de la fe y de la comunión con él, no puede recibir el perdón de los pecados ni entrar en el cielo. Algunos, que no entienden debidamente este pasaje, fruncen el ceño como los fariseos para pensar que ellos condenan a los inocentes o absuelven a los culpables, siendo así que ante Dios no se busca la sentencia de los sacerdotes, sino la vida de los reos. Por eso en el Levítico a los leprosos se los manda presentarse ante los sacerdotes. Estos no los hacen leprosos, solamente certifican si están limpios o no. Lo mismo ocurre aquí.

No hay por qué extrañarse de que al ignorante Pedro se le llame el más sabio, porque había vivido con Jesús, la Sabiduría del Padre, y le amó más que los otros, y aprendió en su escuela la sabiduría del cielo, no la del mundo. Pedro era ignorante en cosas de la tierra pero el más sabio en las del cielo, cuyas llaves hoy recibió, y se sentó en la cátedra, es decir, en el poder judicial de atar y desatar.

ORACIÓN

Por intercesión, pues, del Apóstol San Pedro, nos absuelva el Señor de los vínculos de los pecados, y nos abra el reino de los cielos él, que es bendito por los siglos Amén.